

LA PREGUNTA DEL MILLÓN

¿Cree que los políticos imputados por casos de corrupción deben dimitir de sus cargos públicos?

GASPAR SABATER

Distintas varas de medir

SÍ Los españoles según la Constitución ¿cuán vigente?— son iguales ante la Ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social. Pero **Esperanza Aguirre**, al denunciar que a los militantes del PP detenidos en Mallorca los han tratado peor que a **De Juana Chaos**, lo ha puesto blanco sobre negro: diga lo que diga la Constitución, unos son más iguales que otros. Y de esto se han encargado de hacérselo ver unos fiscales y unos jueces que aunque se les suponga dotados de la virtud de la independencia no siempre nos lo podrán parecer al aplicar distintas varas de medir para circunstancias semejantes. Y esto es lo que ha sucedido con

la floración de imputados que ha experimentado nuestro jardín político. Pero no conviene adelantar acontecimientos.

La imputación, en Derecho procesal penal, es el acto mediante el cual se le acusa formalmente a una persona de un delito concreto. Pero frente a él, se alza nuevamente la Constitución para la que todas las personas tienen derecho a obtener la tutela efectiva de los jueces y tribunales en el ejercicio de sus derechos, sin que pueda producirse indefensión y, especialmente, a la presunción de inocencia. He ahí pues la madre del cordero. La presunción de inocencia es pues un derecho fundamental que vincula a todos los poderes públicos y significa que de toda persona se presume su inocencia hasta que no quede demostrada su culpabilidad; que el acusado no tiene que demostrar su inocencia, ya que de

ella se parte. Es por tanto el derecho del acusado a no sufrir una condena, y menos antes de ser juzgado, hasta que la culpabilidad haya quedado establecida. Aunque todo ello también está visto que quiebra la práctica.

Desde el sectarismo, que en los partidos políticos y en alguna parte de la judicatura opera como los enfrentamientos en patio de colegio, hay ahora imputados detenidos e imputados sólo citados, imputados presuntamente culpables -o presentados públicamente como culpables sin más- y otros presuntamente inocentes. Imputados buenos e imputados malos. Y mientras no impere la racionalidad, mientras no se apliquen las mismas reglas —y no parece que haya voluntad— como acertadamente ha solicitado UPyD, para evitar que la imputación se utilice como arma arrojadiza y motivo de descrédito —sin presuponer la culpabilidad de nadie— lo aconsejable sería despejar un panorama tan enrarecido y que todos los imputados abandonaran la escena política. **Durán** ha movido sólo un pie.

JUAN PLANAS BENNÁSSAR

Las tragaperras de la dignidad

NO Manejar, invertir y hasta distraer —si procede— dinero público en la revoltosa y chispeante ruleta rusa del poder político, económico e institucional —aquí valen por igual todas las metáforas sin que ninguna se nos aparezca como única ni autosuficiente— tiene su punto, devoto o no, de levitación y vértigo transitorios, su perfil de actividad de riesgo cierto y extremo, su cariz excitante de emoción lúdica, conceptual y transgresora, su vaivén ácido y caótico de ética y estética entremezcladas como en un cóctel, no se sabe si espirituoso o explosivo, su contrapunto final, inevitable, de que tanta algarabía acaba convirtiéndose, siempre, en un ejercicio de estilo no apto para todos los paladares.

Chapotear en el barro puede ser, sin duda, vistoso y divertido, pero también bastante sucio, con los grumos a borbotones del lodo dejándolo todo perdido, chisporroteando informes -y sentencias, dictámenes, connivencias, la rapsodia de los tráfugas, la esmerada selección fotográfica de las víctimas o la inmunidad de los célebres verdugos encapuchados— por doquier. Ante los ojos de todos. En sus narices. En las nuestras. Pero la vida es una completa imputación en sí misma —por decirlo de un modo suave y fonéticamente ambiguo—, una partida de póker entre tahúres a la que jugamos sin conocer las reglas y sin disponer de las fichas reglamentarias. El juego nos juega: las fichas somos nosotros. Nosotros somos el pre-

mio y también el castigo. El fin último y el principio. La banca y, cómo no, la bancarrota. Hubo una vez -o eso dicen- un *crupier* por alguna parte, pero se marchó y ya nadie lo recuerda. Igual se cambió de bando y está jugando, ahora, a nuestro lado. El juego es un tragaperras de la dignidad. Pura retórica. O el juego es el juego. Y esto es la guerra. Por eso UPyD tiene, como casi siempre, la razón cuando pide que los imputados dimitan de sus cargos públicos, cesen de sus prebendas y tomen el asendereado camino de los elefantes cuando les llega la hora crepuscular y violácea del último viaje político. Tiene razón y no la tiene. Mejor que dimita antes el director del casino y quién ordenó su construcción y quiénes posibilitan que el maldito tinglado aún se tenga en pie. Para construir hay que demoler primero. Y hacerlo a fondo. Hasta que las ruinas se conviertan en cimientos. Y la existencia de los tahúres deje de tener sentido.

PUPUT I ANGELOTS

JOAN PLA

**Dulce resaca**

POR SAN AGUSTÍN, la noche de Felanitx es música total. Todo el pueblo es verbena, multitud alborozada. Después, en la misa solemne, dulce resaca de las fiestas vividas, evocando el texto del pregón que endilgué hace dos años, donde laten los nombres de mis amores y amistades de siempre. Hoy, después del gran fandango, la penitencia de mis amores presentes: Mi madrina bautismal, Dolores Oliver Massutí, nonagenaria invicta, Andreu Vidal y Roser Juan, Guillem Timoner, Francisca y Catalina Valcaneras, Biel, Francisca y Antònia Barceló, Maria Vich, Xim Modem, Xisco Pila, Mateu Borrás, Joan Fiol, Guillem Vidal, Toni y Pere Mesquida, Rafel Julià, Tomeu Capó, Pep Siret y diez o doce nombres más que suenan y resuenan con mucha más fuerza y entidad que la orquestina vasca de La oreja de Van Gogh, triunfal en la noche de los humos y los focos de colores, frente a la bulla etílica de diez mil jóvenes, paisanos y forasteros, que no saben ni sabrán que los angelotes y el puput son y serán de Felanitx, aunque el Ayuntamiento vuelva a ser de izquierdas, como mi alma y mis padres, amen.

El Mundo del suscriptor (C)

DESCUENTO ESPECIAL PARA LA
ANTOLOGÍA DE LA ZARZUELA

AUDITÒRIUM DE PALMA

Viernes, 4 de septiembre a las 19 horas

Gran espectáculo Lírico en 2 partes, con cantantes, ballet, coros y orquesta en directo. Donde se repasa lo mejores años de nuestro Genero Lírico

Director: JOSE MARIA DAMUNT

Descuento del 25%

en el precio de las localidades de platea, previa la presentación de la tarjeta de suscriptor en las taquillas del Auditòrium. Máximo 4 entradas por suscriptor

Venta de entradas : Taquillas Auditòrium y en Servicaixa. Precio especial para grupos: Información 971765622 (Posibilidad de transporte)

Una producción de.
FACTORIA PRODUCCIONS CULTURALS SL